

Nabo

Descripción

El nabo, una hortaliza de raíz, no sólo es rico en agua, sino también una fuente de minerales, vitaminas y fibra. Algo olvidado en detrimento de la patata, el nabo ocupa un lugar central en el huerto.

Con su característico sabor suave y dulce, el nabo hará las delicias de nuestro paladar en multitud de recetas.

Riego



Riegue regularmente para mantener el suelo húmedo.



Siembra



Sembrar en hileras: cavar surcos de 1 cm de profundidad, espaciados 30 cm. Colocar las semillas y cubrir con tierra. Regar con lluvia fina.



En cuanto aparezcan 3-4 hojas, conservar sólo las plantas más vigorosas.

Cosecha



La cosecha tiene lugar unos 2 ó 3 meses después de la siembra.

Los nabos deben estar maduros antes de ser recolectados, es decir, firmes y pesados.

Mantenimiento

Desherbar y escardar con regularidad para limitar las malas hierbas.

El uso del mantillo reducirá la frecuencia de riego.

Consejos

Se pueden combinar varias plantas con los nabos para protegerlas de las plagas y asegurar su crecimiento: plantas aromáticas con tomillo y romero, así como lechuga, zanahoria, hinojo y flores como la caléndula y la capuchina.

Plantas de compañia 🗸

Para evitar X



